

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REFLEXIÓN PASTORAL I

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JOSÉ VALENTÍN MTH EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO PA 200
HOMILÉTICA

POR

OMAIRA NEGRON LIZARDI

SAINT JUST, P. R.

ENERO 31, 2025

Cuando hablamos del ámbito pastoral son unos zapatos muy grandes. Zapatos que muchos quisieran tener hasta llevarlos puestos. El llamamiento pastoral viene directo de Dios. No todos tienen un corazón como el de Cristo. Se necesita un carácter como Jesús, hay que tener la madurez para saber que el Espíritu nos preparara para la encomienda. El pastor tiene una encomienda delegada por Dios para cuidar el rebaño de Cristo. Es saber que las ovejas no son nuestras, pero tenemos una responsabilidad de cuidarlas.

Me gusta mucho la porción bíblica de Gálatas 1:1, “Pablo apóstol no por investidura ni mediación humana, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que lo levantó de los muertos, y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia”. Esta porción bíblica nos lleva a saber que el llamamiento lo escoge el Señor.

Es un caminar lleno de desafíos y retos, pero el amor de Dios es más grande que nos da la fuerzas para continuar. El Señor es quien nos lleva de su mano. Al estar a cargo del redil de Dios, Él cuida de los pastores. Haciendo la provisión y ayuda que se necesita. He tenido la oportunidad de pastorear un pequeño redil y aun siendo unos pocos no ha sido tarea fácil. El empezar de cero, darle la forma que Dios quiere. El estructurar una iglesia requiere de hacer primeramente los cimientos, antes de subir paredes. Se requiere echar raíces como el roble para poder soportar las duras pruebas.

En este caminar hay que mantener el enfoque en el objetivo. Hay que tener la pasión hacia lo que Dios mostro. Así que el poco tiempo que llevo he tenido la oportunidad de predicarle a este pequeño redil. Teniendo en cuenta que es una responsabilidad de educarlos correctamente con una palabra de amor que los ha restaurado y cimentado en la roca. Brindándoles también discipulados, cultos de oración, intercesión, estudios bíblicos donde todos cada día crecemos más. Es como subir una montaña y elevar con ellos. También he tenido la oportunidad de

bautizar y esta experiencia marco mi vida, el poder ver la alegría y el gozo de allí dejarlo todo por Jesús. Sentir la pasión por su Espíritu y adorarle juntos. Las visitas a los hogares, el estar al pendiente de necesidades físicas y espirituales. El poder oficializar la Santa Cena o el lavatorio de pies es entender que el único grande y que merece toda la gloria es Dios.

Enseñarles que es por amor y que todos somos parte, donde se necesita un equipo. Es por esto que Dios dice son mi cuerpo, ósea unos manos, pies, hombros, que se logre trabajar en equipo y unanimidad. Se busca ser esa iglesia conforme al corazón y diseño de Dios. Como una misión clara de ir y llevar el evangelio a toda criatura. Esta experiencia pastoral ha requerido más madurez y carácter, porque han venido los vientos y ha tocado prevalecer.

La otra porción se encuentra igual en Gálatas 1: 10, “Entonces, ¿busco ganarme la aprobación humana o la de Dios?” Claramente Pablo habla que el llamado es para Dios y por Dios. Es hacer la voluntad de Dios el cual nos pedirá a cuentas que hemos hecho. Entiendo que cargamos un depósito que no es nuestro y hay mucho por hacer. Nos toca abrir camino para otros. Nos toca sembrar la semilla que el Espíritu hará germinar. Somos facilitadores y vías que conectamos a la fuente que es Dios. Este caminar es como un tren que solo Dios sabe dónde se detendrá y el tiempo de duración. Es un privilegio poder servirle a Dios.